

Corpus Hypercubus: el misticismo nuclear de Dalí

“Los pensadores y literatos no me aportan absolutamente nada. Los científicos, todo, incluso la inmortalidad del alma” (Dalí en Ferrado, 2006, 128). Esta frase encierra una serie de intereses que llegaron a confluír en el famoso pintor español Salvador Dalí (1904-1989), mayoritariamente entre el año 1945 y toda la década de 1950. En esta época el extrovertido artista realizó su pintura *Crucifixión (Corpus Hypercubus)*, hoy propiedad del Museo Metropolitano de Arte, en Nueva York. Esta imagen es representativa del denominado “periodo atómico” del artista, y es en este sentido un ejemplo claro de su teoría del misticismo nuclear, donde se mezclaban principios católicos y científicos para la producción de un tema pictórico, en este caso, la crucifixión de Cristo, que tiene como testigo y en acto de devoción a Gala (1894-1982), la esposa y musa del pintor español (The Metropolitan Museum of Art, 2015). A continuación quisiéramos explicar un poco de qué trató el misticismo nuclear, y su importancia para la *Crucifixión*.

Desde joven Dalí se había interesado en diversos temas relativos a la ciencia, e inició la lectura de textos de física, geometría, matemáticas, filosofía y psicología, entre otros. Paralelamente, el artista buscaba las formas de integrar lo aprendido a sus obras. Tal fue el caso en los veinte con la admiración que sintió por el psicoanálisis de Sigmund Freud (1856-1939), teoría que formó la base principal de la mayoría de sus pinturas reconocidas dentro del Surrealismo. Otro ejemplo reside en la atención que prestó a las teorías del espacio y tiempo de Albert Einstein (1879-1955), las cuales posiblemente influyeron en la creación de la pintura *la Persistencia de la memoria*, en 1931 (The National Gallery of Victoria, 2009).

Durante la mayor parte de los cuarenta el español vivió en Estados Unidos. Su estadía coincidía con las pruebas que los estadounidenses estaban realizando de la bomba atómica, ensayos que terminaron en la tragedia de la destrucción de Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945 (Ruiz, 2010, 7). Con posterioridad a la detonación de la bomba, Dalí se llenó de fascinación ante la física nuclear:

La explosión atómica del 6 de agosto de 1945 me había estremecido sísmicamente. Desde aquel momento, el átomo fue mi tema de reflexión preferido. Muchos de los paisajes pintados durante este período expresan el gran miedo que experimenté con la noticia de aquella explosión [...] Quiero ver y comprender la fuerza y las leyes ocultas de las cosas para apoderarme de ellas. Para penetrar en el meollo de la realidad, tengo la intuición genial de que dispongo de un arma extraordinaria: el misticismo, es decir, la intuición profunda de lo que es, la comunión inmediata con el todo, la visión absoluta por la gracia de la verdad, por la gracia divina (Dalí en Ruiz, 2010, 7).

La bomba atómica marcó el inicio del misticismo nuclear de Dalí, concepto que une la admiración por la ciencia con el retorno del artista al catolicismo, lo que llevó a la reinterpretación y racionalización de la religión cristiana por medio de sus pinturas, como podemos observar en la *Crucifixión*. El pintor entonces llegó a creer que los misterios divinos se podían descifrar por medio de la ciencia contemporánea (The National Gallery of Victoria, 2009). En la década de 1950 escribió un texto relativo a esta nueva creencia, intitulado *Manifiesto místico*, el cual

permite explicar el tratamiento que le dio el artista a temas religiosos en el marco de su conocimiento e interpretación de la ciencia (Ruiz, 2010, 9). El misticismo nuclear era un método para justificar el cristianismo a través de principios científicos que le permitieran probar la validez de la existencia de Dios (Nasab, 2012, 12). Para Dalí, la “mística nuclear” es “[...] la única [...] capaz de dar acceso a mi imaginación a una nueva cosmogonía que integra a la metafísica los principios generales del progreso inaudito de las ciencias de nuestro tiempo” (Dalí en Ruiz, 2010, 10).

Ahora bien, con esta breve introducción al misticismo nuclear, regresemos a la *Crucifixión*. A diferencia de otras representaciones del mismo tema, Dalí nos muestra aquí una figura saludable y atlética, que levita casi integrado a una cruz formada por ocho cubos. Las señales de dolor y tortura propias del martirio han sido eliminadas, ni siquiera contamos con motivos típicos como la corona de espinas y los clavos. Parece que esta representación pretende reflejar la victoria del espíritu divino sobre el daño corpóreo y mortal (The Metropolitan Museum of Art, 2015). El papel de la ciencia en este triunfo reside visualmente en la cruz, transformada en un objeto sujeto por entero a principios geométricos, un hipercubo (*hypercubus*) o tesseracto desplegado, fundamental en las teorías de la “cuarta dimensión”, que fue para el pintor una realidad metafísica y divina en la cual la matemática tiene un rol fundamental. Dalí pensaba que si para crear la tercera dimensión se necesita plegar un plano bidimensional de tal forma que se construya un cubo, entonces lo que se necesita para crear la cuarta dimensión es encontrar la forma de plegar el objeto tridimensional. Esto es lo que el pintor pretendía en la relación que estableció entre la figura de Cristo y la cruz, quienes transformaron juntos el cuerpo hipercubo (*corpus hypercubus*).

A manera de conclusión, podemos decir que, a partir del misticismo nuclear de Dalí, en la

Crucifixión (corpus hypercubus) se establece que lo divino no puede coexistir en el mismo plano que lo humano. Por lo tanto, el pintor creó, gracias a su conocimiento científico, un mundo de cuatro dimensiones en el que un ente cuatridimensional como Cristo puede ser correctamente representado (Nasab, 2012, 11-12). El cuadro se convierte así en una de las obras fundamentales de las teorías del artista en su afamado “periodo atómico”.

Referencias

- Ferrado, M. (2006). La obsesión de Salvador Dalí por la ciencia. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*. 13 (suplemento), 125-131.
- Nasab, S. (2012). To Become Classic in the Nuclear Age: Dali's Unification of Religion and Atomic Theory. *University of Tennessee Honors Thesis Projects*. http://trace.tennessee.edu/utk_chanhonoproj/1572/.
- Ruiz, C. (2010). Salvador Dalí y la ciencia, más allá de una simple curiosidad. *Pasaje a la ciencia*. (13), 4-13.
- The Metropolitan Museum of Art. (2015). The Collection Online: Crucifixion (Corpus Hypercubus). Recuperado el 9 de marzo del 2015: <http://www.metmuseum.org/collection/the-collection-online/search/488880?=&imgno=0&abname=label>.
- The National Gallery of Victoria. (2009). Dalí and Science, Salvador Dalí: Liquid Desire, A National Gallery of Victoria Education Resource. Material didáctico proporcionado por la Galería Nacional de Victoria para la exposición de 2009 *Salvador Dalí: Liquid Desire*. Recuperado el 9 de marzo del 2015: <http://www.ngv.vic.gov.au/dali/salvador/science.html#id=DaliAndScience&num=01>.

Mauricio Oviedo Salazar

Licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Costa Rica.